



UGCDD
Unidad de Gestión Curricular
y Desarrollo Docente

Orientaciones para la implementación de los Talleres de Integración del Perfil de Egreso



(TIPE) UW





Las presentes orientaciones fueron elaboradas a partir del proceso de actualización del Modelo Educativo Institucional, en el marco del Proyecto de Fortalecimiento Institucional UVA 24991, “Avanzando en la implementación del Modelo Educativo Institucional: una mayor articulación, vinculación y desarrollo del proceso formativo de los estudiantes en todos los niveles”.

El desarrollo de los contenidos estuvo a cargo de la Unidad de Gestión Curricular y Desarrollo Docente, con la participación de académicos y académicas integrantes del colectivo de académicos sello responsables de la asignatura.

El diseño gráfico fue realizado por la Unidad de Formación Virtual e Innovación Tecnológica para el Aprendizaje.

Marzo, 2026

Palabras del Vicerrector Académico

La actualización del Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso representa un hito relevante en el proceso de fortalecimiento de nuestro proyecto formativo como universidad estatal, pública y regional. Este modelo orienta la formación de nuestras y nuestros estudiantes desde un enfoque orientado en competencias y sustentado en valores, con el propósito de contribuir a la formación de profesionales capaces de desempeñarse con excelencia, sentido ético y compromiso con el desarrollo de la sociedad.

En este contexto, los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) constituyen un espacio formativo clave dentro de los planes de estudio, ya que permiten articular el desarrollo de competencias disciplinares y transversales con experiencias de aprendizaje situadas en contextos reales. A través de estas instancias, el estudiantado tiene la oportunidad de aplicar conocimientos, desarrollar habilidades profesionales y fortalecer su compromiso con los territorios y comunidades con las que interactúa.

La implementación de los TIPE refleja, además, uno de los principios fundamentales que orientan el quehacer formativo de nuestra universidad:

el sentido de lo público, entendido como la responsabilidad de contribuir al bienestar social, al desarrollo territorial y a la formación de una ciudadanía comprometida con los desafíos contemporáneos. En este sentido, la articulación entre aprendizaje académico y vinculación con el medio se transforma en una oportunidad concreta para promover procesos formativos más pertinentes, integrales y transformadores.

El presente manual busca ofrecer orientaciones claras y herramientas prácticas para apoyar a las y los académicos en el desarrollo de estas experiencias formativas, favoreciendo la implementación de proyectos que integren aprendizaje, reflexión crítica y compromiso social. De este modo, se espera contribuir al fortalecimiento de la docencia universitaria y al desarrollo progresivo del perfil de egreso de nuestras carreras y programas.

Confiamos en que este documento será un apoyo relevante para continuar consolidando los TIPE como un espacio privilegiado de integración curricular y de formación integral, en coherencia con los desafíos y principios que orientan el Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso.

Carlos Becerra Castro
Vicerrector Académico
Universidad de Valparaíso

Presentación



Universidad
de Valparaíso
CHILE

UGCDD
Unidad de Gestión Curricular
y Desarrollo Docente

Los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) nacen dentro del alero del Modelo Educativo UV en el año 2012, definiéndose como asignaturas teórico-prácticas y obligatorias, que se incluyen a partir del quinto semestre en todos los planes de estudio de la Universidad de Valparaíso. Los TIPE contemplan un mínimo de 6 créditos SCT en total, distribuidos en TIPE I, II y III. Aunque algunas carreras han decidido aumentar el número de créditos en sus procesos de actualización curricular, debido al valor y la visibilidad que han adquirido estas instancias de aprendizaje integrado y de interacción constante con el medio local y regional.

La implementación de los TIPE en cada carrera se realizó de manera progresiva y a medida que se actualizaban los planes de estudio, logrando la incorporación en todas las carreras en el año 2024. Como se mencionó anteriormente, estos talleres responden a la necesidad de ofrecer experiencias interdisciplinarias que permitan al estudiantado poner en práctica sus aprendizajes al servicio de la comunidad, favoreciendo su orientación hacia lo público y el compromiso ciudadano, por medio del trabajo directo con territorios y organizaciones, generando una relación bidireccional entre la universidad y el territorio. Integrados dentro del currículum, los TIPE brindan una oportunidad para que las y los estudiantes desarrollen soluciones concretas a las necesidades de las comunidades con las que colaboran, siempre en un marco que promueve

la transversalización de género y el enfoque de derechos humanos.

La actualización de este manual se alinea con el nuevo Modelo Educativo Institucional, implementado como parte de la estrategia de fortalecimiento del desarrollo de competencias sello institucionales. Este Modelo establece lineamientos claros para las acciones vinculadas al fortalecimiento de la docencia, asegurando que el estudiantado actúe de forma ética, inclusiva y con responsabilidad ciudadana, tal como lo establece la competencia genérica N°3 del sello UV, donde se espera que las y los estudiantes “actúen de forma ética, inclusiva y con responsabilidad ciudadana, desde un enfoque de género y derechos humanos, respetuoso de la diversidad, para un desempeño profesional de excelencia que considere el impacto sociocultural, económico y medioambiental” (Modelo Educativo, 2024). Cabe señalar que, esta competencia se relaciona directamente con el principio de “Sentido de lo público”, que inspira el Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso, puesto que su objetivo es formar profesionales con una profunda conciencia social, capaces de comprender su contexto y de contribuir al desarrollo de una sociedad más justa e inclusiva. En coherencia con lo anterior, los TIPE se enmarcan también en el espíritu y los principios de la Ley N° 21.094 sobre Universidades Estatales, la cual mandata a estas instituciones a cumplir un rol público orientado al desarrollo integral de las personas y de los territorios,

a través de la docencia, la investigación y la vinculación con el medio. Dicha ley establece que las universidades estatales deben contribuir activamente al bien común, a la equidad territorial y a la formación de ciudadanía responsable, reafirmando el carácter público, pluralista e inclusivo de su quehacer. En este sentido, los TIPE constituyen un instrumento clave para materializar este mandato, al fortalecer el compromiso social del estudiantado y articular conocimiento universitario con las necesidades y desafíos del entorno. Finalmente, es importante mencionar que institucionalmente existe una preocupación por promover que las temáticas trabajadas en los proyectos desarrollados por las y los estudiantes con los territorios estén alineados con los ejes de desarrollo regional y sus objetivos estratégicos definidos en la Estrategia Regional de Desarrollo 2025-2035. La formación ciudadana no se limita al aparato estatal, sino que implica la participación activa en la vida comunitaria, fomentando una vinculación efectiva de los programas de grado con su entorno regional, con especial atención en las políticas públicas y el desarrollo territorial.

Las orientaciones para la implementación de los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) que aquí se presentan están alineadas con estos principios fundamentales. Están diseñados para guiar a docentes en la implementación de la metodología de Aprendizaje-Servicio (A+S), facilitando que el estudiantado aplique sus conocimientos en contextos reales y contribuya activamente al desarrollo de sus comunidades.

En este sentido, la metodología A+S es un enfoque pedagógico que promueve la vinculación activa con el medio y la bidireccionalidad, ofreciendo una formación práctica que integra el aprendizaje académico con el servicio comunitario en un proceso beneficioso tanto para el estudiantado como para la sociedad.

Desde esta perspectiva la Universidad de Valparaíso busca consolidarse como una institución estatal regional, compleja, con proyección internacional, inclusiva y con perspectiva de género, comprometida con la formación de personas de excelencia y con sentido social. Estas orientaciones no solo buscan fortalecer la competencia técnica de los futuros profesionales, sino también formar agentes de cambio que actúen con una mirada crítica e inclusiva ante los desafíos sociales contemporáneos. Los valores de pluralidad, bienestar universitario y sentido de lo público guían la implementación de esta metodología, garantizando que los egresados sean competentes en sus áreas y contribuyan al desarrollo sostenible y al bienestar social, tanto a nivel local como global.

En resumen, estas orientaciones se constituyen como una herramienta clave para asegurar la implementación efectiva de los TIPE, contribuyendo a la formación de profesionales comprometidos con el progreso de la sociedad y la creación de soluciones que respondan a las necesidades reales de las comunidades en las que se insertan.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso



ÍNDICE

I.	Objetivo de estas orientaciones	08
II.	Introducción	09
III.	Conceptos Claves	10
	• ¿Qué son los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE)? • ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio (A+S)? • ¿Qué son los Resultados de Aprendizaje (RA)? • ¿Qué son los Desempeños Claves (DC)? • Mapa de progreso de las competencias genéricas UV • ¿En qué nivel de dominio se implementan los TIPE? • Ejemplos de proyectos que se han realizado en los TIPE en la Universidad de Valparaíso.	
IV.	Implementación de una asignatura TIPE con Metodología A+S	18
	• Consideraciones generales • Participantes en la metodología A+S • La importancia de incorporar los RA y DC en los proyectos A+S • Objetivos de servicio en A+S • Evaluación institucional de los TIPE	
V.	Fases de Implementación:	23
	1. Presentación de la metodología A+S al estudiantado 2. Identificación del socio comunitario 3. Diagnóstico participativo A+S 3.1 Estrategias para desarrollar diagnósticos participativos 4. Planificación del proyecto A+S 4.1. Estrategias para la planificación del proyecto 5. Implementación del proyecto A+S 6. Evaluación participativa del proyecto A+S 6.1. Estrategias didácticas para implementar la evaluación participativa en proyectos A+S 7. Cierre de los proyectos A+S 7.1. Estrategias para llevar a cabo un cierre efectivo en proyectos A+S 8. La reflexión en los proyectos A+S 8.1. Estrategias didácticas para desarrollar la reflexión con el estudiantado	
VI.	Posibles dificultades que enfrenta el estudiantado en proyectos A+S y orientaciones para apoyarlos	37
VII.	Cierre del Manual	42
VIII.	Referencias	43

I. OBJETIVOS DE ESTAS ORIENTACIONES



1. **Proporcionar una guía clara y estructurada** para docentes y estudiantes sobre la implementación de la metodología A+S en las asignaturas TIPE.
2. **Fomentar la comprensión de los conceptos clave** relacionados con el Aprendizaje-Servicio A+S, los Resultados de Aprendizaje (RA) y los Desempeños Claves (DC) y cómo integrarlos en proyectos sociales y/o comunitarios.
3. **Facilitar la planificación y desarrollo de** proyectos de A+S alineados con los objetivos académicos y comunitarios, desde la identificación del socio comunitario hasta el cierre del proyecto.
4. **Proporcionar estrategias pedagógicas y evaluativas** que promuevan

la reflexión crítica, el aprendizaje profundo y significativo para la mejora continua en el contexto de proyectos sociales y/o comunitarios.

5. **Ofrecer herramientas prácticas para la implementación y evaluación** de los proyectos A+S, garantizando la bidireccionalidad, reciprocidad y colaboración en la relación entre las comunidades/territorios y la universidad.
6. **Asegurar que el estudiantado desarrolle competencias transversales** esenciales para su perfil profesional, como el pensamiento crítico, la autonomía, el liderazgo, la responsabilidad social, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva

II. INTRODUCCIÓN



El presente manual está diseñado para guiar a docentes y estudiantes en la implementación de los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) mediante la metodología de Aprendizaje-Servicio (A+S) en la Universidad de Valparaíso. Los TIPE son una parte fundamental del currículum, alineados con el nuevo Modelo Educativo Institucional, que promueve una formación integral basada en la vinculación con el entorno y la aplicación de conocimientos y el despliegue de habilidades transversales en contextos reales. A través de estos talleres, el estudiantado colabora con organizaciones y comunidades para resolver problemas concretos y satisfacer necesidades locales, fortaleciendo su capacidad de actuar de manera ética, inclusiva y con responsabilidad ciudadana, en coherencia con las competencias sello establecidas en dicho modelo.

El A+S es una metodología pedagógica que promueve el aprendizaje profundo y significativo, integrando teoría y práctica. A través de esta metodología,

el estudiantado no solo aplica y fortalece conocimientos disciplinares, sino que también desarrolla habilidades clave para su desarrollo profesional, como la reflexión crítica, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la responsabilidad cívica, contribuyendo al bienestar social de las comunidades con las que colaboran.

Estas orientaciones ofrecen una detallada guía sobre la planificación, implementación y evaluación de proyectos de A+S en los TIPE. Aborda tanto conceptos claves, como Resultados de Aprendizaje (RA) y Desempeños Claves (DC), así como también estrategias para vincular a las y los estudiantes con socios comunitarios, realizar diagnósticos con enfoque participativo, fomentar la reflexión crítica y evaluar la contribución efectiva que se logra con proyectos de esta naturaleza.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso

III. CONCEPTOS CLAVES



¿Qué son los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE)?

Los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) son asignaturas teórico-prácticas, fundamentales y obligatorias en todos los planes de estudios de la Universidad de Valparaíso. Estos talleres están alineados con el Modelo Educativo de la universidad y tienen como propósito vincular de manera directa los conocimientos adquiridos durante la formación académica con la práctica real en el entorno comunitario. Los TIPE permiten que el estudiantado desarrolle proyectos de servicio en los que es posible que apliquen no solo saberes disciplinares, sino también actitudes y habilidades procedimentales, contribuyendo activamente al bienestar de las comunidades con las que colaboran.

En el marco de estas asignaturas, los y las estudiantes trabajan en proyectos que responden a necesidades concretas de la comunidad, a través de la vinculación con organizaciones, conocidas como **socios comunitarios**. Estos socios pueden ser instituciones públicas, privadas, organizaciones no gubernamentales (ONGs), organizaciones comunitarias, gremiales, entre otras. El enfoque participativo y de aprendizaje auténtico que se promueve en los TIPE facilita un aprendizaje experiencial, donde la resolución de problemas reales se convierte en un vehículo para alcanzar los Resultados de Aprendizaje (RA) esperados.

Por ejemplo, en proyectos TIPE recientes, estudiantes de Kinesiología colaboraron con centros de rehabilitación comunitaria para diseñar programas de ejercicio físico adaptados a personas mayores, mientras que, en Psicología, el estudiantado desarrolló talleres de apoyo emocional para jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Estos proyectos no solo beneficiaron a la comunidad, sino que permitieron a los estudiantes experimentar el impacto directo de sus aprendizajes en un contexto real, fortaleciendo así su formación profesional y cívica.

¿Qué es el Aprendizaje Servicio (A+S)?

El **A+S** es una metodología educativa que combina el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad, generando una sinergia que enriquece ambos aspectos. Se basa en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando se realiza en un contexto real, aplicando los conocimientos teóricos para resolver problemas concretos en la sociedad. Esta metodología promueve un aprendizaje significativo al conectar los saberes académicos con la realidad social, al mismo tiempo que contribuye al desarrollo integral del estudiante. El A+S se fundamenta en el principio de “aprendizaje situado”, que implica aprender en el lugar donde los problemas emergen, desarrollando competencias que son transferibles a diferentes contextos. Como señala Andrew Furco (1999), el A+S integra actividades de servicio en el currículo académico, donde los estudiantes utilizan las herramientas y los contenidos aprendidos para atender necesidades reales de las comunidades. Esto permite que el estudiantado se convierta en agente de cambio, aprendiendo a través de la experiencia y la interacción directa con su entorno.

Además de los beneficios académicos, el A+S desarrolla competencias transversales esenciales para el perfil profesional de las y los estudiantes de la Universidad de Valparaíso, como son la responsabilidad cívica, comunicación efectiva, autonomía, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y el liderazgo. Estas competencias son fundamentales en el nuevo Modelo Educativo de la universidad, que pone un fuerte énfasis en la formación de ciudadanos comprometidos con su comunidad y capaces de liderar procesos de transformación social. De este modo, el A+S no solo mejora el rendimiento académico, sino que también forma estudiantes más conscientes de su rol como futuros profesionales y como ciudadanos.

¿Qué es un Resultado de Aprendizaje (RA)?

Los **RA** son declaraciones claras de lo que un estudiante debe saber, comprender y ser capaz de demostrar al finalizar un proceso formativo. En el contexto de los TIPE y la metodología A+S, los RA están alineados con el servicio comunitario, permitiendo que el estudiantado demuestre cómo aplica los conocimientos teóricos y las habilidades adquiridas en su carrera para enfrentar desafíos sociales, en salud, educación, entre otros. Por ejemplo, en un proyecto TIPE en Enfermería, un resultado de aprendizaje puede ser: “El estudiante será capaz de diseñar y ejecutar un plan de atención comunitaria para la promoción de la salud en personas mayores”. Este RA no solo evalúa el conocimiento técnico del estudiante, sino también su capacidad para aplicarlo en un entorno real, con la comunidad como foco de su intervención.

En el marco de la metodología A+S, los RA juegan un rol esencial en guiar y evaluar el progreso del estudiantado. El A+S ofrece una oportunidad única para que las y los estudiantes alcancen los RA de manera práctica y contextualizada, ya que les permite aplicar los conocimientos adquiridos en el aula para resolver necesidades sentidas y declaradas por la comunidad. Esto enriquece el proceso formativo, ya que no solo se evalúa el dominio teórico, sino también la capacidad del estudiante para trasladar esos saberes a un entorno real y generar un impacto positivo. Los RA, en este sentido, no son solo metas académicas abstractas, sino que se concretan a través de las experiencias de servicio, donde el estudiantado debe demostrar que puede integrar conocimientos, habilidades y valores en acciones que benefician tanto su propio aprendizaje como a la sociedad.

¿Qué es un Desempeño Clave (DC)?

Los **DC** son una serie de comportamientos observables y asociados a habilidades transversales y aspectos actitudinales que las y los estudiantes deben lograr durante su formación. Estos desempeños están estrechamente vinculados con las competencias genéricas, es decir, aquellas que son comunes a todos los planes de estudio de la Universidad de Valparaíso y que son indispensables para el buen desempeño profesional en cualquier ámbito. Estas competencias no sólo son relevantes para el contexto académico, sino que también son fundamentales en el ámbito laboral. Por ello, los DC forman parte de un mapa de progreso que guía al estudiante a través de su trayectoria académica, asegurando que adquieran y perfeccionen estas habilidades a medida que avanzan en su carrera. Para continuar profundizando, es importante conocer el Mapa de Progreso de las competencias genéricas UV:

Mapa de Progreso de las competencias genéricas UV

El **Mapa de Progreso** del Nuevo Modelo Educativo de la Universidad de Valparaíso está diseñado para guiar al estudiantado en el desarrollo gradual de competencias genéricas esenciales para su formación profesional. Este mapa presenta tres niveles de dominio, cada uno de los cuales establece DC que las y los estudiantes deben alcanzar a lo largo de su trayectoria académica.

- **Primer Nivel de Dominio:** En esta etapa, el estudiantado comienza a reconocer y adquirir conocimientos básicos en áreas fundamentales como la investigación, la innovación y las competencias profesionales. El enfoque está en el desarrollo inicial del pensamiento crítico y el compromiso con su aprendizaje autorregulado.
- **Segundo Nivel de Dominio:** En esta fase, el estudiantado aplica los conocimientos adquiridos en situaciones prácticas y más complejas. Además de consolidar los saberes básicos, también comienza a desarrollar habilidades profesionales y de investigación que le permiten generar soluciones pertinentes en diversos contextos.
- **Tercer Nivel de Dominio:** En el nivel más avanzado, el estudiantado demuestra la capacidad de aplicar y desarrollar progresivamente sus habilidades en contextos profesionales reales y complejos. Aquí, se espera que integren todos los conocimientos y habilidades adquiridos, trabajando de manera colaborativa, liderando tareas y generando soluciones innovadoras.

Cada nivel del mapa de progreso está alineado con los DC, que representan una serie de habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales. Estas competencias están relacionadas con la Competencia Sello de la universidad, que promueve un perfil profesional integral, ético y con responsabilidad social.

El progreso, a lo largo de estos niveles, asegura que el estudiantado desarrolle una formación sólida y adaptable a los cambios del entorno académico y profesional. A medida que avanzan por cada nivel, el estudiantado fortalece sus competencias transversales, como el liderazgo, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva.

Anexo_1. Mapa de progreso competencias genéricas UV.

¿En qué nivel de dominio se implementan las asignaturas TIPE?

Los TIPE se incorporan como asignaturas que integran los conocimientos adquiridos durante la formación académica con una vocación y compromiso ciudadano a partir del segundo nivel de dominio, es decir, el quinto semestre y, en su totalidad, deben cumplir a lo menos con 6 SCT.

En conclusión

- El A+S, los RA y los DC se integran de manera natural en el proceso formativo del estudiantado, creando un ciclo educativo que fomenta tanto el desarrollo académico como personal y profesional. El A+S, al situar el aprendizaje en un contexto práctico y comunitario, no solo permite que el estudiantado alcance los RA, sino que también facilita el desarrollo de los DC, al poner en juego competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales en situaciones reales. A través del servicio a la comunidad, el estudiantado aplica lo aprendido en el aula, demostrando habilidades técnicas, pero también competencias transversales, como el liderazgo, la resolución de problemas y la empatía, que son fundamentales para el perfil profesional que buscan desarrollar. Los DC, al estar alineados con las competencias genéricas de la universidad,

permite a las y los estudiantes construir un mapa de progreso personal que refuerza su preparación no solo para el ámbito académico, sino también para enfrentar los desafíos del mundo laboral. Así, el A+S actúa como una plataforma donde los RA y los DC convergen, asegurando un aprendizaje integral y significativo.

Ejemplos de proyectos que se han realizado en los TIPE en la Universidad de Valparaíso

Imagen 1.

Afiche de difusión TIPE III Pedagogía en Filosofía UV.



Socio Comunitario	Gerópolis UV
Objetivo del proyecto	Implementar talleres filosóficos de tipo teórico práctico dirigidos a las personas mayores participantes del Centro Gerópolis UV.
Número de beneficiarios	40 adultos mayores que participan en las actividades académicas de Gerópolis UV.
Talleres implementados por las y los estudiantes	1. Taller N°1: La política en sus orígenes: Platón y Aristóteles 2. Taller N°2: Naturaleza humana: ¿se nace o se hace? 3. Taller N°3: La política y la filosofía política a través de la lectura del Príncipe de Maquiavelo 4. Taller N°4: La banalidad del Mal en Hannah Arendt y sus influencias en lo posthumano 5. Taller N°5: Biopolítica, ¿Cuál es nuestro lugar en el entramado social y cómo lo pensamos?

Descripción de servicio	En esta experiencia de A+S, el servicio radicó en la implementación de los talleres filosóficos que, al ser diseñados y ejecutados por estudiantes de Pedagogía en Filosofía, brindaron un espacio de reflexión, aprendizaje y participación a los adultos mayores del Centro Gerópolis UV. Este servicio permitió a los beneficiarios explorar temas filosóficos que potenciaran su pensamiento crítico, comprensión histórica y autopercepción en contextos sociales y políticos, adaptados a sus intereses y experiencias. Así, los talleres filosóficos no solo son actividades académicas, sino que se convierten en un servicio que promueve la inclusión, el aprendizaje continuo y el fortalecimiento del rol activo de los adultos mayores en la comunidad.
--------------------------------	--

Imagen 2.

Noticia sobre la implementación TIPE Escuela de Diseño.



Carrera	Diseño TIPE III
Socio comunitario	Museo Fonck de Viña del Mar. UV.
Objetivo	Proponer un nuevo programa de señalética para el museo Fonck.

En esta actividad de A+S, el servicio consistió en la propuesta y desarrollo de un nuevo programa de señalización para el Museo Fonck de Viña del Mar. Los estudiantes de Diseño TIPE III, crearon un sistema de señalización, brindando al museo una herramienta clave para mejorar la orientación y experiencia de los visitantes. Este servicio no solo respondió a las necesidades de accesibilidad y comprensión del espacio museístico, sino que también fortaleció el vínculo entre el museo y la comunidad al hacer sus exposiciones más accesibles y comprensibles para todo el público.

Imagen 3.

Noticia sobre la implementación del TIPE Escuela de Derecho.



Carrera	Derecho
Objetivo	Acercar a la comunidad el conocimiento sobre la legislación actual y las herramientas disponibles para lograr la efectiva protección de los humedales urbanos.

Socios comunitarios	Organización Ojos de Mar.
Beneficiarios	Concejales de las distintas comunas de San Antonio y la comunidad de San Antonio y sus alrededores.

En esta experiencia de A+S, la acción de servicio consistió en acercar a la comunidad y a los concejales de San Antonio el conocimiento sobre la legislación actual y las herramientas legales disponibles para proteger eficazmente los humedales urbanos. Este servicio implicó una labor de difusión, educación y sensibilización sobre temas legales y ambientales, proporcionando a los beneficiarios información accesible y recursos prácticos para impulsar la protección y conservación de estos ecosistemas en sus respectivos ámbitos de acción.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso

IV. IMPLEMENTACIÓN DE UNA ASIGNATURA TIPE CON METODOLOGÍA A+S



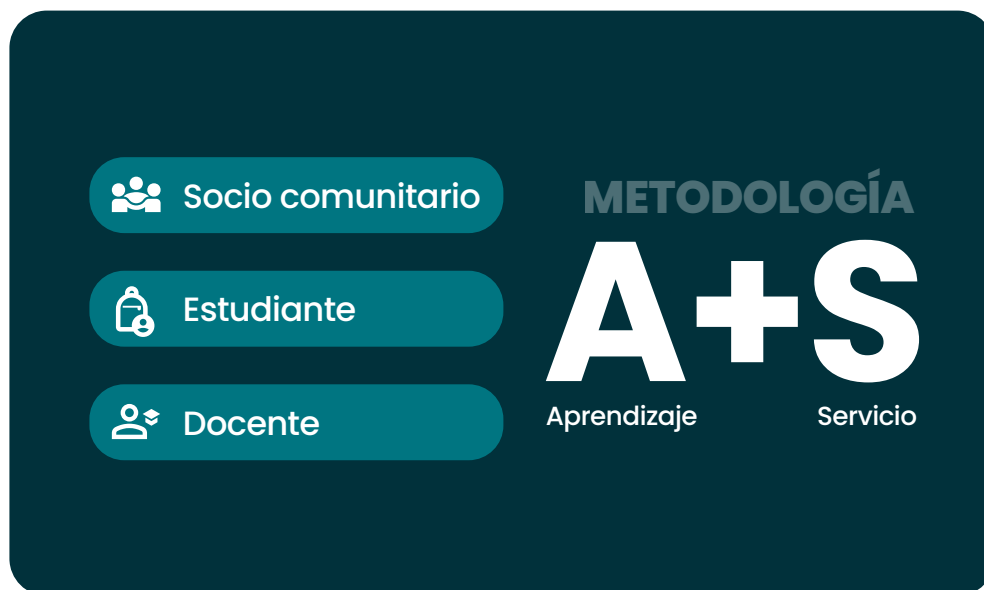
Consideraciones generales

Antes de implementar una asignatura con la metodología A+S, es esencial tener en cuenta ciertos elementos que garantizan que el proyecto responda tanto a las necesidades de la comunidad como a los objetivos académicos. Estas consideraciones generales permiten al equipo docente y al estudiantado ejecutar el proyecto de manera eficaz, asegurando una colaboración activa y beneficiosa con la comunidad y promoviendo un aprendizaje significativo y reflexivo.

1. Un proyecto de A+S debe atender una necesidad real de la comunidad, lo que significa que el equipo docente y el estudiantado deben identificar esa necesidad en colaboración con la comunidad u organización con la que trabajarán. Esto implica establecer un vínculo cercano con la comunidad, reconocer un reto y evaluar los recursos disponibles para desarrollar dicho proyecto.
2. Otra característica es la integración de los objetivos académicos y de servicio. En este sentido, para que un proyecto de servicio utilice la metodología de A+S, debe estar vinculado con, al menos, un resultado de aprendizaje de la asignatura.
3. En el proyecto de servicio, se promueve el rol activo del estudiantado, quienes asumen responsabilidades y compromisos tanto con el socio comunitario como con sus compañeros y el equipo docente para llevar a cabo el proyecto. De este modo, se convierten en los principales agentes de su propio aprendizaje y del servicio que realizarán junto a la comunidad.
4. En un proyecto de A+S, se fomenta la bidireccionalidad a través de la colaboración entre la comunidad y la universidad, generando beneficio y contribución mutuos, creando redes de trabajo sostenibles a mediano y largo plazo.
5. El equipo docente se considera como un guía y facilitador, brindando apoyo y orientación al estudiantado en el proyecto. Los docentes acompañan tanto el proceso de aprendizaje como la colaboración con la comunidad.
6. Los proyectos de servicio pueden variar en duración. Algunos cursos optan por llevar a cabo el servicio durante todo el semestre o incluso a lo largo de todo el año, mientras que otros prefieren dedicar solo algunas semanas al inicio, a la mitad o al final del curso. Esto se ajusta a los objetivos de aprendizaje que se buscan alcanzar mediante la metodología de A+S.
7. Es necesario destinar un tiempo estructurado para la reflexión, diseñado para conectar los contenidos académicos con el servicio realizado. Esta debe llevarse a cabo en al menos tres etapas: antes, durante y después de finalizar el proyecto de servicio. Se espera que, a través de este proceso, el estudiantado logre una comprensión profunda de los factores históricos, sociológicos, culturales, económicos y políticos que subyacen a la necesidad de la comunidad.

Participantes en la metodología A+S

Antes de empezar a planificar la implementación de la metodología A+S en los TIPE es importante saber quiénes participarán de este y cuáles son sus roles:



- **Docentes:** Son quienes impulsan el proyecto de A+S. Su principal responsabilidad es la planificación inicial del curso, así como la definición de estrategias para la reflexión y la evaluación. Además, juega un rol activo en la creación de acuerdos y compromisos, manteniendo contacto regular con el socio comunitario. Su objetivo es fortalecer el aprendizaje del estudiantado, promoviendo un servicio de calidad y proporcionar espacios de formación en habilidades transversales y conocimientos

académicos.

- **Estudiantado:** Protagonistas del proceso y responsables del desarrollo de un servicio que contribuya a resolver una necesidad, comprometiéndose a asistir al terreno y realizar diagnósticos sobre las necesidades de la comunidad, elaborar la propuesta del proyecto y ejecutarlo. Asimismo, deben integrar su trabajo con los contenidos y herramientas del curso, presentando estados de avance según lo solicitado por el docente. Al concluir el proyecto, se espera que hayan desarrollado una comprensión profunda de los diversos elementos y factores que influyen en las necesidades de la comunidad, así como del impacto que pueden tener como futuros profesionales.
- **Socios comunitarios:** Los socios comunitarios constituyen actores clave en el desarrollo de los Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE), al representar la contraparte colaboradora del curso con quien se diseña e implementa la experiencia de servicio. Generalmente, corresponden a organizaciones con liderazgo territorial y compromiso social, tales como fundaciones, corporaciones, ONGs, juntas de vecinos, clubes deportivos o de personas mayores, municipios, establecimientos educacionales, servicios públicos u otras entidades sociales y culturales.

En coherencia con los públicos de interés definidos por la Universidad de Valparaíso, los TIPE pueden vincularse con distintos sectores del medio: sociedad civil, sector público, sector escolar, sector cultural, sector productivo y comunidad universitaria UV, favoreciendo la integración de saberes disciplinares y el trabajo intersectorial.

Por su parte, la población beneficiaria del servicio corresponde a las personas, grupos o comunidades con las que el socio comunitario trabaja directamente, promoviendo su bienestar, desarrollo o fortalecimiento organizacional. De esta manera, los públicos de los TIPE abarcan tanto

a las instituciones colaboradoras como a las comunidades participantes, consolidando un espacio de aprendizaje bidireccional y de mutuo beneficio, que materializa el sentido de lo público y el compromiso social de la Universidad de Valparaíso.

Por su parte, la población beneficiaria del servicio corresponde a las personas, grupos o comunidades con las que el socio comunitario trabaja directamente, promoviendo su bienestar, desarrollo o fortalecimiento organizacional. De esta manera, los públicos de los TIPE abarcan tanto a las instituciones colaboradoras como a las comunidades participantes, consolidando un espacio de aprendizaje bidireccional y de mutuo beneficio, que materializa el sentido de lo público y el compromiso social de la Universidad de Valparaíso.

La importancia de incorporar los RA y DC en los proyectos A+S

Para lograr un alineamiento constructivo al integrar el A+S en los TIPE, el primer paso es identificar los RA y DC del programa de asignatura que serán abordados a través de esta metodología. Es importante señalar que no todos los resultados de aprendizaje y desempeños claves necesariamente serán alcanzados mediante la metodología de A+S y, en ese caso, es necesario definir de qué manera se lograrán dichos RA y DC.

La determinación e integración de los RA y DC del programa de asignatura que se abordarán a través de proyectos de A+S son de suma importancia, ya que estos guiarán todo el proceso de enseñanza aprendizaje y asegurarán

la alineación entre los saberes disciplinares, transversales y el servicio que se proporciona a la comunidad. Por lo tanto, es un proceso fundamental para que la actividad de servicio no sea un añadido, sino una extensión de lo aprendido en el aula. Esta integración brinda además una hoja de ruta clara para el docente y el estudiantado, permitiendo que ambos sepan cuáles son las metas por alcanzar y facilitando la planificación del proyecto y la búsqueda de socios comunitarios idóneos. Además, permite que los/las docentes tengan claridad de qué evaluar tanto en lo disciplinar como en las competencias transversales.

Objetivos de servicio en A+S

Los objetivos de servicio en un curso de A+S permiten que el aprendizaje académico se conecte directamente con la realidad social. Estos objetivos guían a las y los estudiantes a aplicar los conocimientos teóricos adquiridos en el aula para resolver problemas específicos de la comunidad. Al integrarlos en la planificación del curso, se asegura que el servicio tenga un propósito claro y educativo, y que el estudiantado comprenda el valor del aprendizaje aplicado.

Los objetivos de servicio no solo deben estar alineados con los RA y DC del curso, sino también con las necesidades reales de la comunidad. Estos surgen a partir de un diagnóstico participativo realizado junto con los socios comunitarios. Por lo tanto, los objetivos de servicio son metas específicas que el estudiantado debe lograr en relación con el trabajo que realizan en la comunidad. Estos objetivos no solo abordan el qué se hará (las acciones concretas del proyecto), sino también el por qué (la importancia de estas acciones para mejorar la situación de la comunidad). Los objetivos de servicio deben ser claros, medibles y estar integrados en las actividades académicas del curso.

Evaluación institucional de los TIPE

Es importante que las/los docentes integren desde el inicio en su planificación, la aplicación de los instrumentos de evaluación de impacto y bidireccionalidad, disponibles en el Módulo de Gestión de Centros del Sistema de Registro VcM. Su aplicación es obligatoria y permite asegurar la trazabilidad, retroalimentación y mejora continua del proceso formativo.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso

V. FASES PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE MI CURSO TIPE CON METODOLOGÍA A+S



La implementación de un curso TIPE utilizando la metodología A+S implica seguir una serie de fases que permiten estructurar el proyecto de manera eficiente, asegurando un impacto positivo tanto en el estudiantado como en la comunidad. Este proceso involucra la participación activa de las y los estudiantes, quienes trabajan en colaboración con socios comunitarios para identificar necesidades reales y aplicar sus conocimientos académicos en la resolución de problemas concretos.

Cada fase del proyecto A+S tiene un propósito claro y contribuye al desarrollo de habilidades específicas de las y los estudiantes, como la investigación, la planificación, la ejecución de acciones y la reflexión crítica. A lo largo de este proceso, la relación entre la universidad y la comunidad se fortalece, generando beneficios mutuos y promoviendo el desarrollo de competencias clave para la formación profesional.

A continuación, se presentan las distintas fases que componen la implementación de un curso TIPE con metodología A+S, explicando cada una de ellas en detalle para guiar tanto a docentes como a estudiantes en su planificación y ejecución.

1. Presentación de la metodología A+S al estudiantado

Cuando los docentes implementan la metodología de A+S en sus TIPE, es fundamental que expliquen claramente al estudiantado en qué consiste esta metodología y cómo contribuirá a su proceso formativo. Esta explicación inicial cumple varios propósitos clave que garantizan el éxito del proyecto y el compromiso de las y los estudiantes, entre los que se encuentran:

1. Comprensión del propósito de A+S: El estudiantado necesita entender que el A+S va más allá de una simple actividad de voluntariado o un ejercicio académico aislado. Es una metodología que integra el servicio a la comunidad con el aprendizaje académico, lo que significa que estarán resolviendo problemas reales mientras aplican los conocimientos adquiridos en el aula. Explicarles este propósito les ayudará a ver el valor de lo que están haciendo, conectando su trabajo con el impacto social y su propio desarrollo profesional.

2. Motivación y compromiso: Cuando las y los estudiantes comprenden que el proyecto de A+S no solo es una parte importante del curso, sino que también tiene un impacto directo en una comunidad, aumenta su motivación y compromiso. Saber que sus acciones pueden generar un cambio tangible en el entorno les da un sentido de propósito, lo que fortalece su participación en el proyecto.

3. Conexión con su ciclo formativo: Es crucial que el estudiantado comprenda cómo el A+S se alinea con su proceso educativo y profesional. Al aplicar conocimientos teóricos en un contexto práctico, el A+S les permite desarrollar habilidades clave como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, competencias que serán fundamentales en su futura carrera profesional. Explicar la metodología les ayuda a ver cómo esta experiencia complementa y enriquece su formación, haciéndola más integral y significativa.

4. Desarrollo de competencias ciudadanas: Una parte esencial del ciclo formativo del estudiantado UV es el desarrollo de una conciencia social y responsabilidad ciudadana. A través de A+S, no solo aprenderán contenidos académicos, sino que también experimentarán de primera mano

el impacto de sus acciones en la comunidad. Explicar la importancia de esta dimensión cívica les ayuda a comprender su rol como ciudadanos activos y profesionales comprometidos con el bienestar social, formándolos para ser líderes responsables y conscientes de los problemas sociales.

5. Expectativas claras y alineadas: Es fundamental que las y los estudiantes tengan claras las expectativas del curso y del proyecto de A+S. Explicar la metodología les proporciona un marco de referencia sobre lo que se espera de ellos, tanto en términos académicos como de su participación en el servicio. Esto también establece una base para la reflexión continua, una parte clave de A+S, que les permitirá evaluar su propio progreso y el impacto de su trabajo en la comunidad.

2. Identificación del socio comunitario

En los TIPE existen varias estrategias para que el estudiantado se vincule a un socio comunitario. Una de ellas, es que una vez que el docente les haya presentado en qué consiste la metodología A+S los RA y DC que deben desarrollar a través de sus proyectos, las y los estudiantes buscan sus socios comunitarios de acuerdo con los lineamientos del curso y se los presentan al docente quien los debe validar. Otra estrategia es que la unidad académica cuente con socios comunitarios fidelizados, con los que trabajan en los distintos cursos TIPE, en este caso, el docente puede desarrollar distintas actividades para presentar a los socios comunitario al estudiantado, como por ejemplo invitar a todos los socios comunitarios a una clase para que se presenten y se establezcan los primeros contactos y acuerdos con los grupos de estudiantes. Otra actividad es realizar una presentación general

de los socios comunitarios para que los grupos de estudiantes elijan con qué socio comunitario les interesa trabajar. Finalmente, se puede fijar una reunión con cada socio comunitario y grupo de estudiantes que trabajará con dicha institución para que se conozcan y establezcan los primeros acuerdos de trabajo.

3. Diagnóstico participativo A+S

En la metodología de A+S, uno de los pilares fundamentales para garantizar el éxito de un proyecto es la realización de un **diagnóstico participativo** con los socios comunitarios. Este proceso permite identificar de manera colaborativa las verdaderas necesidades de la comunidad y establecer una base sólida para el diseño del proyecto. Por el contrario, si el problema no se define correctamente, el trabajo realizado no será adecuado para abordar o prevenir el problema identificado por la comunidad, lo que afectará la calidad del servicio. Por ello, es importante recordar que los problemas, desafíos o necesidades sociales son variados y complejos, y que un TIPE no puede ni debe responder a todos ellos. Por lo tanto, el estudiantado, con el apoyo del docente, deben enfocarse en aquellos problemas que puedan ser abordados a través de un proyecto pedagógico. A continuación, se explica por qué este diagnóstico es crucial tanto para las y los estudiantes como para los socios comunitarios:

1. Fomento de la colaboración y la confianza: El diagnóstico participativo promueve una relación horizontal entre el estudiantado y los socios comunitarios, basada en el respeto mutuo y la colaboración. Este enfoque garantiza que el servicio no sea impuesto unilateralmente, sino que surja

como una respuesta a las necesidades expresadas directamente por la comunidad. Al involucrar a la comunidad desde el inicio, se crea un ambiente de confianza y corresponsabilidad que fortalece la relación a lo largo del proyecto.

2. Relevancia y pertinencia del servicio: Realizar un diagnóstico participativo asegura que el servicio propuesto sea relevante y responda a problemas reales de la comunidad. En lugar de diseñar un proyecto desde la perspectiva académica exclusivamente, las y los estudiantes adquieren una comprensión más profunda del contexto social, económico y cultural de la comunidad. Esto les permite ajustar el servicio a las circunstancias y capacidades locales, lo que aumenta la pertinencia y el impacto del proyecto.

3. Aprendizaje significativo para el estudiantado: El diagnóstico participativo es una oportunidad única para que las y los estudiantes se involucren en un proceso de investigación aplicado, desarrollando habilidades de comunicación, escucha activa y análisis crítico. Además, este proceso les ayuda a conectar la teoría con la práctica y a entender cómo los conocimientos adquiridos en el aula pueden ser utilizados para resolver problemas concretos. El contacto directo con la comunidad les proporciona una experiencia de aprendizaje situado que les permite reflexionar de manera crítica sobre su rol como futuros profesionales y ciudadanos.

4. Empoderamiento de la comunidad: Cuando los socios comunitarios participan activamente en la identificación de sus propias necesidades, se sienten empoderados y escuchados. Este proceso les permite articular sus propios desafíos y recursos, fortaleciendo su capacidad para continuar desarrollando soluciones sostenibles después de que el proyecto de A+S haya finalizado. Además, la comunidad no se percibe como receptora pasiva de un servicio, sino como una parte activa en la creación de soluciones.

3.1 Estrategias para desarrollar diagnósticos participativos:

Existen diversas formas de realizar un diagnóstico participativo que involucre tanto al estudiantado como a la comunidad de manera efectiva. A continuación, se presentan algunas estrategias útiles junto a sugerencias de formatos:

1. Entrevistas y encuestas a actores clave: Una de las formas más comunes de realizar un diagnóstico es mediante entrevistas o encuestas a miembros clave de la comunidad o de la organización. El estudiantado prepara una serie de preguntas abiertas para conocer las percepciones, preocupaciones y necesidades del grupo con el que trabajarán.

A. Formato para Entrevistas a Actores Clave

Objetivo: Recoger información relevante sobre las necesidades y expectativas de los actores clave en la comunidad.

Instrucciones:

- Identificar a los actores clave de la comunidad.
- Preparar preguntas abiertas que faciliten la reflexión y el diálogo.

Anexo_2. Preguntas para la reflexión y diálogo con socios comunitarios. Diagnóstico participativo A+S

B. Formato para Encuestas a la Comunidad

Objetivo: Obtener una visión general de las necesidades y expectativas de la comunidad.

Instrucciones:

- Definir la población a encuestar.
- Crear preguntas que sean fáciles de entender y respondidas de manera rápida.

Anexo_3. Preguntas para extraer las necesidades y expectativas de la comunidad.

2. Grupos focales (focus groups): Permite que el estudiantado reúna a un grupo de personas de la comunidad para discutir temas clave en profundidad. Esta técnica facilita el diálogo y la interacción entre los participantes, lo que genera una comprensión más rica y diversa de los problemas y recursos comunitarios.

Anexo_4. Ejemplos de preguntas para grupos focales.

3. Mapas comunitarios (mapping): Es una estrategia visual en la que el estudiantado, junto con los miembros de la comunidad, crean un mapa de su entorno local para identificar recursos, problemas y áreas de oportunidad. Este proceso no solo ayuda a comprender el espacio físico, sino también las dinámicas sociales que lo atraviesan.

Anexo_5. Guía para desarrollar mapas comunitarios.

4. Caminatas diagnósticas (transect walks): Son una técnica en la que el estudiantado, acompañado por miembros de la comunidad, recorren la zona para observar y discutir problemas y recursos. Esta estrategia facilita la identificación de desafíos específicos en el entorno físico (infraestructura, medio ambiente, etc.) y promueve un análisis conjunto con la comunidad.

Anexo_6. Formato para llevar a cabo caminatas diagnósticas.

5. Análisis FODA: Herramienta que el estudiantado debe utilizar junto con los socios comunitarios para identificar las áreas clave que afectan a la comunidad (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas,). Esta metodología permite una evaluación conjunta de los aspectos positivos y negativos de la comunidad, lo que ayuda a priorizar las acciones.

Anexo_7. Formato para guiar el desarrollo de un FODA.

6. Historias de vida (Life Stories): Recolectar historias de vida es una estrategia participativa que implica escuchar las experiencias y relatos de los miembros de la comunidad. A través de entrevistas narrativas, el estudiantado puede obtener una comprensión profunda de los problemas sociales desde la perspectiva de quienes los viven directamente. Esta técnica ayuda a visualizar cómo los problemas se entrelazan con las historias personales y comunitarias.

Anexo_8. Formato para llevar a cabo las entrevistas de historias de vida.

7. Matriz de priorización: Es una herramienta que permite al estudiantado

y a la comunidad identificar y clasificar las necesidades más urgentes y relevantes. En esta estrategia, se listan los problemas identificados y se vota o discute en grupo para definir cuáles de ellos tienen mayor impacto y son más viables de abordar en el corto plazo.

Anexo_9. Formato para matriz de priorización.

8. Árbol de problemas: Es una técnica gráfica en la que las y los estudiantes, junto con la comunidad, identifican un problema central y desglosan sus causas y efectos. Esta metodología ayuda a visualizar cómo un problema se relaciona con múltiples factores y facilita la discusión sobre qué causas pueden ser abordadas mediante el proyecto de A+S.

Anexo_10. Ejemplo de formato para árbol del problema.

Formato de informe diagnóstico

Una vez seleccionada la estrategia para llevar a cabo el diagnóstico, se recomienda elaborar un informe diagnóstico que sintetice todas las ideas y datos recopilados. A continuación, se propone un modelo de informe diagnóstico para su implementación en la tabla 6.

Anexo_11. Modelo de informe diagnóstico.

4. Planificación del proyecto A+S

Una vez realizado el diagnóstico participativo, la siguiente fase clave en la metodología de A+S es la planificación del proyecto. Esta etapa es fundamental, ya que permite que el equipo docente, las y los estudiantes y el socio comunitario definan de manera conjunta los objetivos, acciones y cronograma del proyecto, asegurando que el servicio sea pertinente y esté alineado con los RA y DC de la asignatura. Una planificación adecuada garantiza que los recursos disponibles se utilicen de manera eficiente y que las expectativas de todas las partes involucradas se alineen desde el principio.

A continuación, se explican los aspectos clave de la planificación:

1. Definición de los objetivos del proyecto

La planificación comienza con la definición clara de los objetivos del proyecto, tanto a nivel general como específico. Estos objetivos deben estar alineados con las necesidades comunitarias detectadas durante el diagnóstico y con los RA y DC de la asignatura. A través de la planificación, se debe asegurar que el proyecto no solo cumpla con los requisitos académicos, sino que también genere un impacto positivo y duradero en la comunidad.

2. Asignación de responsabilidades

En la fase de planificación, es importante que el estudiantado asuma un rol activo en la organización de las tareas. A cada integrante del equipo se le asignan responsabilidades específicas, asegurando que el trabajo esté distribuido de manera equitativa y que cada estudiante tenga la oportunidad de contribuir tanto al aprendizaje académico como al servicio comunitario.

3. Cronograma de actividades

Un cronograma detallado es crucial para guiar el desarrollo del proyecto. Este debe incluir fechas claves y actividades específicas que permitan cumplir los objetivos. Además, debe ser lo suficientemente flexible para permitir ajustes en caso de imprevistos o necesidades emergentes de la comunidad.

4.1 Estrategias para la planificación del proyecto:

A continuación, se presentan algunas estrategias útiles para organizar la planificación del proyecto A+S, junto a sugerencias de formatos para facilitar la tarea:

1. Definición de objetivos claros

Formato para la Definición de Objetivos

- Objetivo general: Definir un objetivo amplio que articule el servicio a la comunidad con los RA de la asignatura.
- Objetivos específicos: Desglosar los objetivos en metas más específicas y alcanzables.

2. Distribución de roles y responsabilidades

Formato para la Asignación de Responsabilidades

Objetivo: Asegurar que todas las tareas están asignadas de manera clara y equitativa entre los integrantes del equipo.

3. Elaboración de un cronograma

Formato de Cronograma de Actividades

Objetivo: Establecer un calendario que organice las fases del proyecto A+S, incluyendo el diagnóstico, la implementación y la evaluación.

Anexo_12. Formato de proyecto TIPE con A+S

5. Implementación del proyecto A+S

La implementación del proyecto A+S es la fase en la que las acciones planificadas se llevan a cabo. En esta etapa, el estudiantado aplica lo aprendido, enfrentando retos prácticos y asegurando que el servicio tenga un impacto real en la comunidad. Esta fase no solo implica la ejecución de tareas, sino también la capacidad de adaptación ante imprevistos y la coordinación constante con el socio comunitario para asegurar que se estén cumpliendo los objetivos.

1. Ejecución de las actividades

La implementación se basa en las acciones planificadas previamente. Las y los estudiantes trabajan junto con la comunidad para llevar a cabo el servicio, asegurándose de que las actividades respondan a las necesidades detectadas y estén alineadas con los RA y DC de la asignatura. Es importante que, durante esta fase, el estudiantado documente las acciones realizadas mediante registros escritos, fotografías o videos, lo que permitirá una evaluación posterior del impacto.

2. Adaptación y resolución de problemas

Durante la implementación, pueden surgir imprevistos que requieran ajustes. Las y los estudiantes deben ser capaces de evaluar la situación y hacer modificaciones si es necesario, siempre en coordinación con el socio comunitario y el equipo docente. La capacidad de adaptarse a las necesidades emergentes es una parte fundamental del aprendizaje en esta fase.

Estrategias prácticas para la implementación:

1. Registro de actividades

Formato para Registro de Actividades

Objetivo: Documentar las acciones realizadas y su impacto en la comunidad.

2. Solución de problemas

Formato para Resolución de Problemas

Objetivo: Registrar los desafíos encontrados y las soluciones implementadas durante la fase de ejecución.

Anexo_13. Formato para registro de actividades y para el registro de problema- solución.

6. Evaluación participativa de proyectos A+S

La evaluación participativa en los proyectos de A+S, permite involucrar a todas las partes interesadas —estudiantes, docentes, socios comunitarios y beneficiarios— en el proceso de valorar los resultados del proyecto. Esta forma de evaluación no solo mide el éxito académico y social del proyecto,

sino que también fomenta la reflexión crítica, mejora la toma de decisiones y refuerza la colaboración bidireccional entre la universidad y la comunidad. En una evaluación participativa, todos los actores del proyecto asumen una responsabilidad conjunta en la revisión y valoración del trabajo realizado. Esto refuerza el sentido de propiedad compartida sobre el proyecto y asegura que tanto los logros como los desafíos sean reconocidos y abordados colectivamente. Para el estudiantado, esto significa un compromiso más profundo con su aprendizaje y con el impacto que su trabajo genera en la comunidad.

Además, ofrece una retroalimentación más rica y diversa al incluir múltiples perspectivas. Tanto el estudiantado como los socios comunitarios tienen valiosas percepciones sobre el proceso y los resultados del proyecto, y sus comentarios pueden ayudar a mejorar futuras intervenciones.

Finalmente, al involucrar a los socios comunitarios y beneficiarios en la evaluación, se asegura que las voces de aquellos que reciben el servicio sean escuchadas y valoradas. Esto no solo mejora la equidad en la toma de decisiones, sino que también refuerza el respeto mutuo entre la universidad y la comunidad. En el contexto del A+S, la evaluación participativa es un puente que equilibra las expectativas académicas con las necesidades sociales, fomentando una relación de colaboración genuina.

Una vez completado, la información recopilada deberá ser utilizada para alimentar los indicadores correspondientes al nivel del TIPE (I, II o III), los cuales están disponibles en el Sistema de Registro de Actividades de Vinculación con el Medio (VcM).

6.1 Estrategias didácticas para implementar la evaluación participativa en proyecto A+S

Para que la evaluación participativa sea efectiva, es necesario utilizar estrategias que involucren activamente a todos los actores del proyecto y que promuevan el diálogo y la reflexión conjunta. A continuación, se presentan algunas estrategias que pueden ser implementadas en el cierre de un proyecto de A+S.

1. Encuestas y cuestionarios a todos los actores: Una de las formas más directas de involucrar a todos los participantes es a través de encuestas o cuestionarios que evalúen diferentes aspectos del proyecto. Estas herramientas pueden incluir preguntas abiertas y cerradas que permitan al estudiantado, socios comunitarios y docentes reflexionar sobre el proceso y los resultados.

Ejemplo: Diseñar encuestas para que el estudiantado evalúe su propio aprendizaje y su experiencia de servicio, mientras que los socios comunitarios pueden evaluar el impacto del proyecto en su entorno y la calidad de la colaboración.

2. Reuniones de evaluación conjunta: Organizar una reunión de cierre con todos los participantes del proyecto es una estrategia eficaz para discutir en grupo los logros y las áreas de mejora. Este espacio permite la retroalimentación directa y la co-construcción de conclusiones. Las reuniones deben estar estructuradas para que todas las voces sean escuchadas y se facilite el diálogo abierto.

Ejemplo: Facilitar una reunión de evaluación donde se discutan preguntas como: “¿Qué aspectos del proyecto funcionaron bien?” y “¿Cómo podemos mejorar en futuros proyectos?”. Es importante que tanto el estudiantado como los socios comunitarios y beneficiarios participen activamente en estas discusiones.

3. Uso de herramientas visuales: El uso de herramientas visuales como mapas de impacto o diagramas de causa-efecto puede ser útil para que el estudiantado y la comunidad representen gráficamente los resultados del proyecto y sus implicaciones. Estas herramientas permiten visualizar tanto los logros como los desafíos y pueden facilitar el diálogo entre todos los actores.

Ejemplo: Pedir al estudiantado y socios comunitarios que creen un “mapa de impacto”, donde identifiquen las áreas de la comunidad que se vieron beneficiadas por el proyecto y los problemas que aún requieren atención.

4. Grupos focales: Los grupos focales permiten una discusión más profunda y específica sobre ciertos aspectos del proyecto. Esta técnica puede ser usada para reunir a pequeños grupos de estudiantes y miembros de la comunidad para discutir en detalle cómo el proyecto afectó sus expectativas y resultados y qué lecciones se pueden extraer de la experiencia.

Ejemplo: Realizar grupos focales separados entre estudiantes y socios comunitarios, y luego combinar los resultados para tener una visión amplia de cómo perciben ambas partes el impacto del proyecto.

5. Rondas de retroalimentación anónima: Permitir a los participantes dar retroalimentación de forma anónima puede ayudar a obtener opiniones sinceras y honestas sobre el proyecto, especialmente en casos donde los participantes puedan sentir inhibición al expresar críticas. Esta estrategia es útil para recoger comentarios sobre aspectos sensibles que quizás no

surgirían en una evaluación abierta.

Ejemplo: Distribuir formularios anónimos al final del proyecto donde el estudiantado, los socios comunitarios y los beneficiarios puedan compartir lo que consideran que fue exitoso y qué aspectos necesitarían mejorar sin temor a represalias o incomodidad.

6. Autoevaluación del estudiante: Incluir la autoevaluación en el proceso participativo es una excelente manera de que el estudiantado reflexione sobre su propio desempeño, tanto en términos académicos como en su interacción con la comunidad. La autoevaluación fomenta la responsabilidad personal y el autoconocimiento, permitiendo al estudiantado identificar en qué áreas lograron un crecimiento y dónde pueden mejorar.

Ejemplo: Pedir al estudiantado que realice un informe de autoevaluación donde describan cómo aplicaron sus conocimientos, qué habilidades desarrollaron y qué harían de manera diferente en un próximo proyecto.

Anexo_14. Ejemplos de instrumentos de evaluación.

7. Cierre de los proyectos A+S

El cierre de los proyectos es una fase crítica que permite al estudiantado, al socio comunitario y al equipo docente reflexionar sobre los logros alcanzados, los aprendizajes obtenidos y el impacto generado. Un cierre adecuado no solo consolida la experiencia vivida, sino que también asegura que tanto el aprendizaje académico como el servicio comunitario tengan un valor perdurable. Además, el cierre brinda una oportunidad para reconocer

el esfuerzo de todas las partes involucradas y fomentar un sentido de logro y satisfacción.

7.1 Estrategias para llevar a cabo un cierre efectivo en proyectos A+S

Para que el cierre del proyecto sea significativo es necesario diseñar actividades que permitan a las y los estudiantes reflexionar sobre su aprendizaje, evaluar el impacto en la comunidad y celebrar los logros alcanzados. A continuación, se describen algunas estrategias para desarrollar un cierre exitoso en proyectos de A+S:

1. Reflexiones finales grupales: Una estrategia efectiva es organizar una sesión de reflexión final con todo el grupo, donde el estudiantado comparta sus experiencias, aprendizajes y desafíos. El docente puede guiar esta reflexión con preguntas estructuradas que aborden tanto el aspecto académico como el impacto social del proyecto.

Ejemplo: Realizar una sesión de reflexión donde el estudiantado responda preguntas como:

- **¿Qué lecciones aprendí de este proyecto? y ¿Cómo puedo aplicar lo aprendido en mi vida profesional y personal?** Describe los aprendizajes más relevantes al desarrollar el proyecto y cómo los puedes aplicar en tu vida profesional y personal:

- Respuesta:

- **¿Qué conocimientos y habilidades adquiriste durante el proyecto y cómo se relacionan con los contenidos académicos de la asignatura?**

Describe los aprendizajes más relevantes que obtuviste y su conexión con el desarrollo profesional

• Respuesta:

- **¿Qué impacto crees que ha tenido tu proyecto en la comunidad?**

Reflexiona sobre los resultados logrados y cómo crees que tu proyecto contribuyó al bienestar del socio comunitario o la comunidad.

• Respuesta:

- **¿Qué cambios has notado en ti mismo en cuanto a tu capacidad para trabajar en equipo, tomar decisiones o enfrentar problemas?** Evalúa tu crecimiento personal en términos de habilidades como liderazgo, trabajo colaborativo, toma de decisiones, etc.

• Respuesta:

- **¿Qué harías diferente si tuvieras la oportunidad de desarrollar un nuevo proyecto A+S?** Identifica las lecciones aprendidas que te ayudarían a mejorar la implementación de futuros proyectos.

• Respuesta:

- **¿Cómo influirá esta experiencia en tu futura carrera profesional?**

Reflexiona sobre cómo esta experiencia contribuirá a tu perfil como profesional y a tu compromiso social.

• Respuesta:

2. Evaluación conjunta con la comunidad: Es importante que los socios comunitarios participen en el cierre del proyecto, proporcionando su retroalimentación sobre los resultados alcanzados y el impacto del servicio. Esta evaluación conjunta permite identificar oportunidades de mejora para futuros proyectos y refuerza la colaboración universidad-comunidad.

Ejemplo: Organizar una reunión final con la comunidad para discutir los resultados del proyecto, donde el estudiantado y los socios comunitarios intercambien sus percepciones y se valore el impacto logrado.

- **¿Qué logros destacan como grupo en la implementación del proyecto?**

Identificar los principales logros alcanzados y cómo fueron alcanzados colectivamente.

• Respuesta:

- **¿Qué dificultades enfrentaron como grupo y cómo las superaron?**

Describir los problemas que enfrentaron y qué estrategias colectivas utilizaron para superarlos.

• Respuesta:

- **¿Qué aspectos del trabajo en equipo podrían mejorar en futuros proyectos?** Identificar oportunidades para mejorar la colaboración, la comunicación y la organización interna del equipo.

• Respuesta:

- **¿Cómo creen que su proyecto ha impactado en la comunidad y qué han aprendido como equipo de esta experiencia?** Reflexionar sobre el impacto del proyecto en la comunidad y en su desarrollo como equipo.

- Respuesta:

- **¿Qué recomendaciones tienen para mejorar futuros proyectos A+S en términos de planificación, implementación y evaluación?** Seguir mejoras basadas en las experiencias vividas durante el proyecto.

- Respuesta:

3. Presentaciones públicas o exposiciones: Una forma de cerrar el proyecto es organizar una presentación pública donde el estudiantado comparta con la comunidad universitaria y los socios comunitarios los resultados de su trabajo. En esta instancia es importante incorporar la experiencia vivida por el socio comunitario y beneficiarios

Estas presentaciones permiten visibilizar el esfuerzo realizado y el impacto generado, y proporcionan un espacio para celebrar los logros alcanzados.

Ejemplo: El estudiantado puede hacer una exposición final abierta a toda la comunidad, mostrando los avances y soluciones implementadas a través de pósters, videos o presentaciones orales.

4. Informes finales o portafolios: Los informes finales o portafolios de proyectos son una excelente manera de documentar el trabajo realizado. El estudiantado puede presentar sus informes finales donde detallen el proceso, los resultados alcanzados y las lecciones aprendidas, tanto a nivel académico como personal.

Ejemplo: Pedir al estudiantado que preparen un informe final o un portafolio

que incluya una descripción del proyecto, los resultados obtenidos, los desafíos enfrentados, y una reflexión crítica sobre su aprendizaje.

5. Círculos de retroalimentación: El cierre también puede incluir círculos de retroalimentación, donde estudiantes, docentes y socios comunitarios compartan sus observaciones de manera estructurada y constructiva. Este tipo de actividades promueven el diálogo y permiten que todas las partes expresen sus puntos de vista sobre el proyecto.

Ejemplo: Organizar un círculo de retroalimentación al final del proyecto, donde cada participante tenga la oportunidad de compartir lo que considera que funcionó bien y qué aspectos podrían mejorarse para futuras colaboraciones.

6. Celebración y reconocimiento: Un aspecto importante del cierre es la celebración de los logros alcanzados. Organizar una actividad de clausura donde se reconozca el esfuerzo del estudiantado y la comunidad refuerza el sentido de logro y cierra el proyecto de manera positiva.

Ejemplo: Planificar una ceremonia de cierre donde se entregue un reconocimiento al estudiantado y socios comunitarios por su participación, destacando los logros más relevantes y el impacto social del proyecto.

8. La reflexión en los proyectos A+S

La reflexión es un componente central en la metodología de A+S, ya que permite a las y los estudiantes conectar sus experiencias de servicio con los contenidos académicos y desarrollar un pensamiento crítico en relación con su rol en la comunidad. Estos espacios de reflexión son esenciales para lograr un aprendizaje significativo. Es importante que la reflexión no se limite al final

del proyecto, sino que esté presente en cada fase de este. Las sesiones de reflexión antes de iniciar el proyecto permiten al estudiantado establecer expectativas y metas, mientras que durante el proyecto facilitan el ajuste y la mejora continua. En este sentido, las reflexiones finales ayudan a consolidar el aprendizaje y a evaluar el impacto tanto en lo académico como en lo social. El proceso reflexivo a lo largo del desarrollo de la metodología A+S favorece los siguientes elementos:

1. Conexión entre teoría y práctica: A través de la reflexión, las y los estudiantes pueden identificar cómo los conocimientos adquiridos en el aula se aplican en contextos reales, lo que fortalece su comprensión de los contenidos académicos. La reflexión les permite analizar cómo sus acciones en la comunidad se alinean o desafían lo que han aprendido, promoviendo un proceso de aprendizaje activo y experiencial.

2. Desarrollo de habilidades críticas y ciudadanas: Los espacios de reflexión permiten al estudiantado profundizar en la comprensión de los problemas sociales y su complejidad. Al reflexionar sobre su experiencia de servicio, el estudiantado no solo examina los problemas que enfrentan, sino también su papel como futuros profesionales y ciudadanos. Esto fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y una mayor conciencia social, alentando al estudiantado a cuestionar las causas profundas de los problemas y considerar soluciones sostenibles.

3. Evaluación personal y autoaprendizaje: La reflexión también brinda al estudiantado la oportunidad de evaluar su propio proceso de aprendizaje y su desempeño en el proyecto. Pueden identificar sus fortalezas, debilidades, y áreas de mejora, lo que contribuye a un crecimiento personal más profundo. Esto les ayuda a desarrollar una mayor autonomía y responsabilidad en su aprendizaje, lo que es esencial para su desarrollo integral.

4. Mejora del impacto del servicio: Un proyecto de A+S no es solo una experiencia académica, sino también una oportunidad para generar un impacto positivo en la comunidad. La reflexión ayuda al estudiantado a evaluar la efectividad de sus acciones, a recibir retroalimentación del entorno, y a ajustar sus estrategias de servicio para maximizar el impacto social. Este proceso de mejora continua es clave para asegurar que el proyecto de A+S cumpla con sus objetivos tanto educativos como comunitarios.

8.1 Estrategias para desarrollar la reflexión con el estudiantado

Para fomentar una reflexión profunda y efectiva, es importante utilizar estrategias didácticas que promuevan el análisis crítico, el diálogo abierto y el autoaprendizaje. A continuación, se presentan algunas técnicas que los docentes pueden implementar para desarrollar la reflexión durante los proyectos de A+S:

1. Diarios reflexivos: Permiten al estudiantado registrar sus pensamientos, sentimientos y experiencias a lo largo del proyecto de A+S. Al escribir regularmente, pueden observar cómo evolucionan sus perspectivas y conocimientos, identificando las conexiones entre el servicio y el aprendizaje académico.

Ejemplo: El estudiantado puede escribir un diario semanal donde respondan preguntas como: “¿Qué desafíos enfrenté esta semana? ¿Cómo se relaciona mi experiencia de servicio con los contenidos del curso?”

2. Discusiones guiadas en clase: Organizar debates o discusiones en clase es una estrategia efectiva para fomentar la reflexión colectiva. A través del diálogo con sus pares, el estudiantado puede compartir sus experiencias, recibir retroalimentación y analizar diferentes perspectivas sobre los problemas abordados en el proyecto.

Ejemplo: El docente puede moderar una discusión grupal en la que el estudiantado reflexione sobre las principales lecciones aprendidas hasta el momento y sobre cómo mejorar su contribución en la comunidad.

3. Preguntas de reflexión estructurada: El uso de preguntas guía puede ayudar al estudiantado a estructurar su reflexión de manera más profunda. Estas preguntas deben estar orientadas a analizar tanto el aspecto académico como el impacto social del proyecto, invitando al estudiantado a examinar sus supuestos y resultados.

Ejemplo: Preguntas como “¿De qué manera este proyecto ha cambiado mi percepción sobre los problemas sociales?” o “¿Cómo puedo aplicar lo que he aprendido para resolver futuros problemas similares?”

4. Mapas conceptuales o diagramas: Permite al estudiantado organizar visualmente sus ideas y reflexiones. Esta estrategia es útil para hacer visibles las conexiones entre conceptos académicos y experiencias de servicio, asimismo ayuda al estudiantado a ver cómo sus acciones impactan en diferentes áreas del proyecto.

Ejemplo: El estudiantado pueden crear un mapa conceptual donde identifiquen los desafíos comunitarios, las acciones que han implementado y los aprendizajes derivados de cada actividad.

5. Role-playing o simulaciones: Es una estrategia que permite al estudiantado reflexionar sobre situaciones complejas a través de la simulación de diferentes roles. Al asumir distintos puntos de vista, el estudiantado

puede explorar las dinámicas sociales y los dilemas éticos que enfrentan en el proyecto, lo que enriquece su análisis crítico.

Ejemplo: El estudiantado puede representar diferentes actores en la comunidad y reflexionar sobre cómo sus perspectivas y decisiones afectan el desarrollo del proyecto de A+S.

6. Retroalimentación de la comunidad: Invitar a los socios comunitarios a participar en las sesiones de reflexión puede proporcionar una perspectiva externa valiosa. La retroalimentación directa de la comunidad ayuda al estudiantado a comprender el impacto real de su servicio y a reflexionar sobre cómo mejorar su enfoque en futuros proyectos.

Ejemplo: Organizar una sesión de evaluación conjunta donde el estudiantado y los socios comunitarios discutan los logros del proyecto y las áreas que requieren ajustes.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso

VI. POSIBLES DIFICULTADES QUE ENFRENTA EL ESTUDIANTE AL DESARROLLAR PROYECTOS A+S Y ORIENTACIONES PARA APOYARLOS



En la implementación de proyectos de Aprendizaje-Servicio (A+S) es común que las y los estudiantes enfrenten una serie de desafíos que pueden afectar tanto el éxito del proyecto como su experiencia de aprendizaje. A continuación, se describen algunas de las principales dificultades que las y los estudiantes pueden encontrar y las estrategias que pueden ayudar a abordarlas de manera efectiva.

1. Dificultad para conectar los contenidos académicos con el servicio:

Las y los estudiantes a menudo encuentran complicado aplicar de manera concreta los contenidos teóricos del curso en el contexto práctico del servicio comunitario. Esto puede llevar a una desconexión entre lo aprendido en el aula y las actividades en el terreno.

Estrategia para enfrentarlo:

- Orientación continua: Las y los docentes deben guiar constantemente a los estudiantes para ayudarles a ver las conexiones entre el servicio y los contenidos académicos. Una forma efectiva es integrar momentos de reflexión en cada fase del proyecto, en los que los estudiantes analicen cómo los conceptos aprendidos se aplican a la realidad que enfrentan en la comunidad.
- Ejemplos concretos: Proporcionar casos reales o ejemplos de proyectos anteriores puede ayudar al estudiantado a visualizar cómo los contenidos teóricos pueden tener un impacto tangible en la comunidad.

2. Falta de habilidades de comunicación efectiva con la comunidad: Las y los estudiantes pueden tener dificultades para comunicarse adecuadamente con los socios comunitarios, especialmente si no están acostumbrados a interactuar con personas de diferentes contextos socioeconómicos o culturales.

Estrategia para enfrentarlo:

- Supervisión de la interacción con la comunidad: Los docentes pueden organizar reuniones de seguimiento con los socios comunitarios y los estudiantes para monitorear la calidad de la comunicación, ofreciendo retroalimentación y ajustando las estrategias de interacción si es necesario.

3. Desafíos para manejar la incertidumbre o problemas imprevistos: En muchos proyectos de A+S, el estudiantado enfrenta situaciones imprevistas o problemas complejos que no tienen una solución clara. Esto puede generar frustración o ansiedad, especialmente si no están acostumbrados a lidiar con la incertidumbre.

Estrategia para enfrentarlo:

- Enseñar flexibilidad y adaptación: Las y los docentes pueden preparar al estudiantado para esperar lo inesperado, recordándoles que los proyectos reales son dinámicos. Fomentar la flexibilidad y enseñar técnicas de resolución de problemas puede ayudar al estudiantado a manejar mejor los desafíos imprevistos.
- Establecer un sistema de tutorías: Designar tutores entre las y los estudiantes con más experiencia para ayudar a los novatos a enfrentar los problemas, ofreciendo orientación y apoyo cuando surjan dificultades.

4. Falta de motivación o compromiso a lo largo del proyecto: Algunos estudiantes pueden perder motivación durante el transcurso del proyecto, especialmente si sienten que no ven avances rápidos o si el trabajo en la comunidad es más difícil de lo esperado.

Estrategia para enfrentarlo:

- **Objetivos claros y alcanzables:** Dividir el proyecto en fases con metas claras y tangibles a corto plazo puede mantener a las y los estudiantes motivados al darles un sentido de progreso constante. Establecer hitos visibles también ayuda a que el estudiantado vea el impacto de su trabajo, lo que refuerza su compromiso.
- **Reforzar el sentido del impacto:** Es importante que las y los estudiantes comprendan el valor de su contribución. Las y los docentes pueden organizar espacios de reflexión o reuniones con la comunidad para vean el impacto directo de su trabajo, lo que puede revitalizar su motivación.

5. Gestión del tiempo y sobrecarga de trabajo: Las y los estudiantes a menudo tienen dificultades para gestionar el tiempo cuando deben equilibrar las demandas del proyecto A+S con otros compromisos académicos y personales. Esto puede generar estrés y afectar la calidad del trabajo realizado tanto en el curso como en la comunidad.

Estrategia para enfrentarlo:

- **Planificación y cronogramas estructurados:** Desde el inicio, las y los docentes deben proporcionar un cronograma claro para el proyecto que permita al estudiantado organizarse y evitar la acumulación de tareas. También es recomendable enseñarles técnicas de gestión del tiempo para equilibrar sus responsabilidades.
- **Trabajo en equipo bien estructurado:** Fomentar una buena distribución de tareas entre los miembros del equipo permite que las y los estudiantes compartan la carga de trabajo de manera equitativa, lo que reduce el riesgo de sobrecarga individual.

6. Falta de confianza en sí mismos para tomar decisiones o asumir responsabilidades: El estudiantado puede sentirse inseguros al asumir responsabilidades en el contexto de un proyecto real, especialmente si no tienen experiencia previa en la toma de decisiones que afectan a otros.

Estrategia para enfrentarlo:

- **Fomentar la toma de decisiones autónoma con apoyo:** El equipo docente debe fomentar la autonomía en la toma de decisiones, pero con el respaldo adecuado. Crear un espacio seguro para que el estudiantado pueda cometer errores y aprender de ellos es fundamental para su desarrollo. El docente debe proporcionar orientación y retroalimentación constructiva para reforzar la confianza de las y los estudiantes.
- **Asignar responsabilidades claras:** Dividir el trabajo en roles específicos puede ayudar a las y los estudiantes a sentirse más cómodos y responsables de sus contribuciones, sin sentirse abrumados por la magnitud del proyecto en su totalidad.

7. Dificultad para reflexionar críticamente sobre su experiencia: El estudiantado puede tener dificultades para reflexionar críticamente sobre sus experiencias en el proyecto, lo que puede limitar su aprendizaje. Esto puede deberse a una falta de práctica en el análisis crítico o a una falta de orientación sobre cómo hacerlo.

Estrategia para enfrentarlo:

- **Estructurar momentos de reflexión guiada:** El docente debe programar sesiones de reflexión antes, durante y después del proyecto, guiadas con preguntas abiertas que inviten a las y los estudiantes a analizar su experiencia desde múltiples perspectivas (académica, social y personal).

También se puede utilizar diarios reflexivos o blogs como herramientas para fomentar la autoevaluación crítica.

- Fomentar el diálogo en clase: Promover debates o discusiones en grupo puede ayudar al estudiantado a compartir sus experiencias y aprender unos de otros, lo que enriquece el proceso de reflexión crítica.

Veamos el siguiente caso para ejemplificar las posibles dificultades que enfrenta el estudiantado al desarrollar proyectos A+S y orientaciones para apoyarlos:

Proyecto de Mejora de Espacios Públicos

Un grupo de estudiantes de Arquitectura está desarrollando un proyecto A+S para mejorar un espacio público en un barrio vulnerable de la ciudad. Su objetivo es diseñar y construir un parque comunitario que fomente la integración social y proporcione un espacio recreativo seguro para las familias del sector. Sin embargo, a lo largo del proyecto, enfrentan varias dificultades que ponen a prueba su capacidad para aplicar lo aprendido y coordinarse con la comunidad.

Dificultad para conectar los contenidos académicos con el servicio: Al inicio del proyecto, las y los estudiantes encuentran difícil aplicar las teorías de urbanismo sostenible en un contexto donde los recursos son limitados y las soluciones convencionales no siempre se ajustan a las necesidades reales de la comunidad.

Estrategia: El docente organiza sesiones de reflexión donde las y los estudiantes revisan casos de estudio previos sobre intervenciones en comunidades de bajos recursos. Además, se realizan discusiones guiadas sobre cómo los conceptos de diseño arquitectónico pueden adaptarse a las realidades locales, lo que ayuda al estudiantado a ver la conexión entre la

teoría y la práctica.

Falta de habilidades de comunicación efectiva con la comunidad: Durante las reuniones con los líderes comunitarios, las y los estudiantes se dan cuenta de que están utilizando un lenguaje técnico que no es comprendido por los vecinos, lo que genera malentendidos y retrasos en la planificación.

Estrategia: El docente organiza una reunión de seguimiento con los líderes comunitarios y el estudiantado, donde se discuten las dificultades de comunicación. A partir de esto, se acuerda utilizar un lenguaje más accesible y visuales (como maquetas y gráficos) en las futuras presentaciones, lo que mejora significativamente la colaboración.

Desafíos para manejar la incertidumbre o problemas imprevistos: Un mes después del inicio del proyecto, el clima empeora, lo que retrasa la construcción del parque. Además, la comunidad señala nuevos problemas de seguridad que no habían sido detectados en el diagnóstico inicial.

Estrategia: El docente ayuda a las y los estudiantes a reorganizar el cronograma y a diseñar soluciones temporales para continuar el proyecto mientras se resuelven los nuevos desafíos. Además, se incorpora a un tutor que ha trabajado en proyectos similares para apoyar en la adaptación de las actividades según los cambios.

Falta de motivación o compromiso a lo largo del proyecto: Algunos estudiantes empiezan a perder el interés cuando los avances no son tan visibles como esperaban, especialmente cuando las lluvias dificultan el progreso.

Estrategia: Se divide el proyecto en fases más pequeñas, con metas semanales que puedan alcanzarse de manera tangible. Además, se organiza una visita de la comunidad al espacio de trabajo, donde los vecinos agradecen a las y los estudiantes por sus esfuerzos, lo que ayuda a revitalizar

la motivación.

Gestión del tiempo y sobrecarga de trabajo: Con la acumulación de tareas académicas adicionales, algunos estudiantes tienen problemas para equilibrar sus responsabilidades, lo que provoca que ciertos plazos no se cumplan.

Estrategia: El equipo docente ajusta el cronograma del proyecto y enseña al estudiantado a priorizar tareas clave mediante técnicas de gestión del tiempo. También se redistribuyen las responsabilidades entre los miembros del equipo, lo que alivia la sobrecarga en algunos estudiantes.

Falta de confianza en sí mismos para tomar decisiones o asumir responsabilidades: Cuando la comunidad solicita cambios en el diseño original, algunos estudiantes dudan de su capacidad para tomar decisiones importantes sin consultar al docente.

Estrategia: El docente organiza un taller sobre toma de decisiones autónoma, donde las y los estudiantes discuten las posibles soluciones y aprenden a justificar sus elecciones con base en el análisis de la situación. Además, cada estudiante asume un rol claro en el equipo, lo que les ayuda a sentirse más seguros sobre sus contribuciones.

Dificultad para reflexionar críticamente sobre su experiencia: Al final del proyecto, el estudiantado tiene dificultades para analizar su propio proceso y los aprendizajes obtenidos, lo que limita la profundidad de su autoevaluación.

Estrategia: El docente estructura sesiones de reflexión guiadas donde las y los estudiantes responden preguntas abiertas sobre sus logros, desafíos y aprendizajes. También se introducen diarios reflexivos donde cada estudiante plasma sus experiencias, lo que facilita la autoevaluación crítica.

X. CIERRE DEL MANUAL



El A+S ofrece una oportunidad única para conectar el aula con la realidad social, permitiendo que el aprendizaje trascienda las fronteras académicas y tenga un impacto directo en la comunidad. A través de los TIPE y la metodología de A+S, el estudiantado de la Universidad de Valparaíso no solo fortalece sus conocimientos teóricos, sino que también experimenta el valor de poner esos saberes al servicio de los demás, promoviendo una formación integral que combina habilidades técnicas, sociales y éticas.

Este manual ha proporcionado una guía estructurada para la implementación efectiva de la metodología de A+S, desde la presentación de la misma al estudiantado hasta la evaluación participativa y el cierre de los proyectos. A través de este proceso, tanto docentes como estudiantes asumen roles claves en la generación de soluciones sostenibles para las comunidades, fortaleciendo así los lazos entre la universidad y la sociedad.

Al cerrar este ciclo, se espera que el estudiantado no solo haya alcanzado los resultados de aprendizaje propuestos, sino que también haya experimentado un crecimiento personal y profesional significativo. La reflexión crítica, el trabajo en equipo y la responsabilidad cívica que esta metodología promueve son habilidades esenciales que los acompañarán a las y los estudiantes a lo largo de su vida profesional, permitiéndoles ser agentes de cambio en sus respectivas áreas de especialización.

Agradecemos el compromiso de todos los participantes y los invitamos a seguir desarrollando proyectos que contribuyan tanto a su formación como al bienestar de las comunidades, manteniendo siempre el espíritu de colaboración y aprendizaje mutuo que caracteriza al Aprendizaje-Servicio.

XI. REFERENCIAS

- Barber, B. (2015). El aprendizaje-servicio en la universidad: Una estrategia educativa para el compromiso cívico y el aprendizaje social. Narcea Ediciones.
- Burgos, A., Caire, M., González, M., Jouannet, C., Montalva, J. y Ponce, C. (2019) Guía para el diseño e implementación de un curso con aprendizaje servicio (A+S). Centro de Desarrollo Docente. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Furco, A. (1999). Plan Estratégico para Promover el Aprendizaje Servicio Académico en la Universidad de Berkeley. Compilado por Centro de Investigación y Desarrollo de Aprender Sirviendo. Universidad de Berkeley, California.
- Furco, A. (2011). El aprendizaje-servicio: un enfoque equilibrado de la educación experiencial. Revista internacional sobre investigación en Educación Global y para el Desarrollo.
- Martínez, M. (2017). Aprendizaje-Servicio: Educación y compromiso cívico. Narcea Ediciones.
- Puig, J., & Palos, J. (2013). Aprendizaje-Servicio en la universidad: Teoría y práctica. Octaedro.
- Tapia, M. (2006). Aprendizaje y Servicio Solidario: en el sistema educativo y las organizaciones juveniles. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Universidad de Valparaíso. (2012). Modelo educativo de la Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile: Universidad de Valparaíso.
- Universidad de Valparaíso. (2023). Modelo educativo de la Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile: Universidad de Valparaíso.
- Consejo Regional Región de Valparaíso.(2025). Estrategia Regional de Desarrollo 2025-2035.

Orientaciones para la implementación de los

Talleres de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) UW



Vicerrectoría Académica
Unidad de Gestión Curricular y Desarrollo Docente

Contenido: Isabel Moffat.

Colaboración: Evelyn Farías, Danilo Zamorano.

Diseño: Ufvita

Fecha de publicación: Octubre, 2025.